



LUCHA SIN FRONTERAS

Un boletín de Solidaridad Suecia – América Latina (SAL)
Número 7, agosto 2014.

Tema: Retos de la agricultura familiar y de pequeña escala



Articular fuerzas por un cambio de sistemas

En un mundo globalizado donde los pueblos están cada vez más interconectados y las crisis sociales y económicas no respetan fronteras debemos buscar la unión y construir poder popular a nivel mundial para lograr un cambio de sistemas que nos beneficie a todos por igual. Solidaridad Suecia – América Latina (SAL) ha hecho una reflexión sobre su forma de trabajar y ha constatado que las luchas aisladas solo llevan a cambios superficiales que no afectan el fundamento de los sistemas opresores y por ende no permiten un cambio substancial en las sociedades.

Creemos que la lucha por un modelo socioeconómico más incluyente y sostenible debe darse en todas las sociedades ya que el sistema capitalista tiene vigencia en todo el mundo e interactúa con y se fortalece de otros sistemas opresores como el patriarcado y el racismo. Estamos convencidos de que nuestra organización, como actor político en Suecia y la Unión Europea, puede hacer un trabajo de incidencia dinámico para visibilizar las problemáticas sociales y ambientales que afrontan nuestros aliados latinoamericanos, presentar visiones alternativas y presionar por un cambio en las políticas suecas y europeas que hoy benefician a unas cuantas transnacionales, a costa de los derechos de muchos grupos de personas y del medio ambiente.

En esta edición de Lucha sin Fronteras tratamos el tema de la agricultura familiar y de pequeña escala en Suecia y en Europa, haciendo un análisis crítico de las políticas agrarias vigentes a nivel nacional y europeo que favorecen al modelo agrícola industrial de monocultivos. También debatimos el conocimiento e información dominante en relación con una lucha descolonizadora. Además, discutimos la cuestión del cambio climático, desde la perspectiva de los movimientos sociales y las ONGs en Suecia. Por último, abrimos un espacio de reflexión donde la compañera Perla Álvarez, dirigente de la Coordinadora Nacional de Organizaciones de Mujeres Trabajadoras Rurales e Indígenas (CONAMURI) del Paraguay escribe, sobre su visita a SAL en Suecia y las posibilidades para organizar la lucha global por la soberanía alimentaria.

Esperamos que el contenido de esta revista sea inspirador y abra las puertas para una relación política más profunda entre nuestra organización y los movimientos sociales latinoamericanos.

Como miembros de SAL pretendemos que las consignas de los movimientos sociales en América Latina y en el mundo tengan resonancia en nuestro contexto europeo. Queremos ser parte del proceso para afianzar la comunicación de los pueblos a nivel mundial para adherir más gente a la lucha global por un sistema donde las relaciones humanas no se rijan bajo la lógica del capitalismo.

Annelie Andersson,
Presidenta de SAL



DATOS: Durante la asamblea anual de Solidaridad Suecia – América Latina (SAL), el pasado 11 de mayo del 2014, se eligió unánimemente a la compañera Annelie Andersson como nueva presidenta de SAL. Annelie reemplaza a Francisco Contreras, quien tras seis años como presidente, deja el cargo y continúa en la junta directiva como Vicepresidente.

CONTENIDO

- 2 Palabras de la junta directiva de SAL
- 3 Imágenes de lucha 2014
- 4-5 Retos de la agricultura familiar y a pequeña escala en Suecia
- 6-7 Exigimos un cambio en la política agraria de la Unión Europea
- 8-9 El reto de criticar el sistema desde su centro
- 10 Encuentro en Suecia enmarcado por fuertes contradicciones
- 11 Parlamento Climático propone transición hacia un modelo sostenible

Redacción de Lucha sin Fronteras
Responsable de la edición: Karin Ericsson
karin.ericsson@sal.se
Editor: Oscar Barajas
Diseño gráfico: Anna Nylander
Fotos en la portada
Arriba: paisaje agrícola en Suecia, Anna Nylander.
Abajo: Marcha contra Monsanto el 24 de mayo del 2014 en Estocolmo, Suecia, Stina Oscarsson.



Imágenes de lucha 2014

Imágenes de actividades de formación e incidencia política realizadas por SAL y sus aliados durante el primer semestre del 2014.

Foto 1. Kim Moberger, miembro de la junta directiva de SAL, da un discurso sobre El Buen Vivir y Soberanía alimentaria durante una manifestación en el Día Internacional del Trabajador. **Foto 2.** Francisco Contreras, Vicepresidente de SAL, dando un discurso durante la Marcha contra Monsanto el 24 de mayo del 2014 en Estocolmo, Suecia. **Foto 3.** Entrega del mensaje de solidaridad por la defensa de la Madre Tierra, firmado por varios movimientos indígenas latinoamericanos durante la V Cumbre Continental Indígena en Colombia, al movimiento contra la minería en Suecia. **Foto 4.** Visita a una experiencia de agricultura urbana en Malmö, Suecia durante el encuentro nacional de activistas de SAL. **Fotos 5 y 6.** La campaña *Elige Justicia Ya*, en la cual 40 organizaciones participan para levantar temas sobre justicia social en el debate público rumbo a las elecciones para el Parlamento Europeo en mayo del 2014 y las elecciones nacionales en Suecia en septiembre del 2014.

Fotógrafos: Stina Oscarsson, Tony Karlsson, Max Da Rocha, Lars Forsgren y Julia Qwist.



RETOS DE LA AGRICULTURA FAMILIAR Y A PEQUEÑA ESCALA EN SUECIA



Ilustración: El logo de la conferencia anual sobre agricultura y silvicultura organizada por varias organizaciones sociales, entre ellas Nordbruk, organización miembro de La Vía Campesina. Esta conferencia es un espacio para discutir las problemáticas y propuestas del sector agropecuario a pequeña escala en Suecia.

El año 2014 ha sido declarado por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO, como el “Año Internacional de la Agricultura Familiar”. Esta iniciativa es respaldada por organizaciones sociales de todo el mundo, incluyendo a La Vía Campesina, y tiene como objetivo central la promoción de políticas a favor del desarrollo sostenible de la agricultura basada en la unidad familiar. Este artículo se enfoca en la situación actual de la agricultura familiar y de pequeña escala en Suecia y Europa y en las políticas agrarias que obstaculizan su desarrollo. Se hace también referencia a la agricultura urbana como una alternativa para lograr la soberanía alimentaria.

Al igual que en el resto del mundo, la agricultura familiar tiene en la Unión Europea (UE) una importancia vital. Según datos de la UE, la agricultura familiar constituye la base de la política agrícola europea ya que más del 95% de los terrenos agrícolas en la UE son granjas familiares.

Sin embargo, el sector agrícola ha sufrido importantes transformaciones en los últimos veinte años.

La producción familiar a pequeña escala ha sido reemplazada por una agricultura industrial a

gran escala con un uso intensivo de tierra y de capital. En comparación al año 1990, en el 2007 el número de pequeñas y medianas granjas había disminuido en un 40% en los 12 países que conformaron la UE en 1993. Esto implica que cada vez más tierras agrícolas están en manos de menos personas.

Las políticas que obstaculizan el desarrollo de la agricultura familiar

Torgny Östlig es dirigente de Nordbruk, una organización sueca

miembro de La Vía Campesina que trabaja para empoderar a los pequeños agricultores familiares en Suecia. Él afirma que la agricultura familiar a pequeña escala ha contribuido por muchos años a la producción agropecuaria y especialmente a la producción forestal, sin embargo, en los últimos 20 años ha ido desapareciendo y no por culpa de los campesinos.

- Las grandes empresas forestales y agrícolas han influenciado sustancialmente en la manera como se han

formulado las políticas y aplicado las normas vigentes, aumentando así las exigencias para el sector campesino e imposibilitando el desarrollo de la agricultura familiar, afirma Östlig

Además, él agrega que en Europa se ha implementado un sistema capitalista de libre mercado. Este sistema permite que las grandes empresas puedan negociar libremente los precios y hacer que los pequeños agricultores no formen cooperativas para negociar estos precios. Estas empresas son apoyadas por el gobierno sueco que define a las cooperativas como “carteles” que supuestamente atentan contra el principio de la libre competencia.

La agricultura urbana - otra cara de la agricultura familiar

Göran Larsson es uno de los fundadores la organización Cultiva en la Ciudad, cuyo objetivo es inspirar a los propietarios de viviendas a empezar a cultivar en sus vecindarios y

así transmitir el mensaje de la agricultura sostenible y de la soberanía alimentaria. Uno de sus más importantes logros es la construcción de una muralla con plantas comestibles en la ciudad de Malmö, Suecia.

- La familia ha tenido una importancia fundamental. Hemos desarrollado proyectos trabajando en varias escuelas. Los niños se sienten orgullosos de participar en el desarrollo de una planta y quieren mostrarle a sus padres lo que han logrado, y así los padres también se interesan en nuestro proyecto, dice Larsson

Según Göran Larsson, la agricultura urbana también tiene un efecto social ya que es una actividad que une a diferentes generaciones y culturas. Él ha notado que con estas actividades las personas de un barrio que no se conocían antes pueden llegar a entablar relaciones a través del trabajo colectivo, el cual también sirve para fortalecer la soberanía de las comunidades.

El año de la agricultura familiar en Suecia

Al contrario de países como España, Francia e Italia y pese a contar con una Comisión de la FAO, el gobierno sueco hasta ahora no ha realizado actividades para cumplir con las metas que la FAO ha fijado para este año.

Sin embargo, Nordbruk y otras organizaciones sociales en Suecia organizan sus propias actividades para conmemorar el año de la agricultura familiar. Estas organizaciones celebraron el 17 de abril, Día Internacional de la Lucha Campesina, con una conferencia sobre agricultura y silvicultura, la cual sirvió para discutir las problemáticas que hoy afectan al sector campesino en Suecia.

Beatriz Jara

DATOS: La Vía Campesina ha manifestado su apoyo a la iniciativa de la FAO de declarar el año 2014 como el “Año Internacional de la Agricultura Familiar”. Sin embargo, La Vía Campesina considera que el término “agricultura familiar” es muy amplio y puede incluir casi cualquier modelo o forma de agricultura cuyos dueños directos no sean corporaciones o inversores. Incluye a pequeños y grandes productores (con granjas de miles de hectáreas), e incluye también a pequeños productores que dependen totalmente del sector privado. Por eso La Vía Campesina defiende la agricultura familiar pero campesina y agroecológica, en oposición a la agricultura a gran escala e industrial del agronegocio.

La agricultura urbana puede inspirar a la gente a empezar a cultivar en sus vecindarios y así transmitir el mensaje de la agricultura sostenible y la soberanía alimentaria.

Foto: Mark Ahsmann, Wikifoto



EXIGIMOS UN CAMBIO EN LA POLÍTICA AGRARIA DE LA UNIÓN EUROPEA

La política agraria de la Unión Europea no es sostenible. La actual Política Agrícola Común de la Unión Europea (PAC) acapara más del 40% del presupuesto total de la Unión Europea (UE). A pesar de esas gigantescas sumas invertidas, esta política no contribuye al desarrollo de una agricultura sostenible a largo plazo y no concuerda con otros temas prioritarios tales como las políticas climáticas y ambientales, así como la cooperación internacional para el desarrollo. Lamentablemente, el debate en torno a PAC y a una alternativa sostenible estuvo ausente en la campaña electoral para las elecciones del parlamento europeo que se llevaron a cabo el pasado 25 de mayo.

Desde Suecia se escuchan críticas contra el proteccionismo y la política de subsidios de la Unión Europea, sin embargo, estas críticas muy rara vez se enfocan en la agricultura industrial y lo que acarrea el uso intensivo de químicos, la dependencia de combustibles fósiles, la ganadería a gran escala y el uso excesivo de fertilizantes. Quienes levantan las banderas del libre comercio como una alternativa para el desarrollo agrícola, están ignorando el problema ambiental que genera el sistema alimentario agroindustrial que actualmente controla el mercado internacional de alimentos.

El poder de las grandes transnacionales

Las grandes transnacionales productoras de alimentos quieren sustituir a PAC con un mercado libre sin regulaciones ni restricciones, en el cual se piensa dar paso al cultivo de transgénicos (OGM) y a una agricultura a gran escala para la exportación. Esta posible reforma a PAC está en la mesa de negociaciones del nuevo tratado de libre comercio entre la Unión Europea y EEUU (TTIP). Si esta reforma llega a prosperar, seguramente afectaría a la política de subsidios, pero sobre todo

afanzaría el control de las transnacionales sobre la producción de alimentos.

Hoy en día, diez grandes empresas transnacionales controlan el 67% del mercado global de semillas, de las cuales tres, Monsanto, DuPont y Syngenta, tienen las patentes del 47% de las semillas registradas en el mundo. TTIP también permitiría a las grandes empresas evadir objetivos y políticas nacionales basadas en convenciones internacionales, como el derecho a la alimentación y a un medio ambiente sano. Otro ejemplo de la ofensiva de las transnacionales es la Propuesta de Ley de Reproducción Material Vegetal que fue recientemente rechazada por el anterior Parlamento Europeo. Esta propuesta tenía como propósito exigir el registro de semillas y plantas, lo cual en la práctica conlleva a la criminalización de la producción agrícola no comercial a pequeña escala y de las pequeñas unidades productivas.

La soberanía alimentaria es la única alternativa viable al modelo agroindustrial

Como polo opuesto al modelo agroindustrial está La

Vía Campesina (LVC), un movimiento campesino internacional que aboga por una producción agrícola a pequeña escala y respetando el medio ambiente. Este movimiento está en contra de que Monsanto y otras empresas transnacionales tengan el control absoluto sobre la producción de alimentos, anteponiendo el derecho a la alimentación a la acumulación de capital. La agricultura debe en primer lugar producir alimentos para la población local y en segundo lugar para la exportación sin que estos hayan sido genéticamente modificados o contaminados con agrotóxicos. Para LVC la crisis alimentaria no se resuelve con el aumento de la producción, sino con una distribución equitativa de los alimentos sanos.

Para La Vía Campesina, la soberanía alimentaria es la única alternativa viable al actual modelo capitalista. Esta alternativa pone en el centro a los que producen, distribuyen y consumen alimentos, incluyendo siempre la sabiduría ancestral de los pueblos y métodos agroecológicos acordes al medio ambiente. En Europa hay algunas iniciativas que comparten esta visión, tales como la existencia de redes de pequeños agricultores y de colectivos que manejan cultivos ecológicos urbanos, además de la creciente demanda por alimentos producidos localmente.

Agricultura familiar para combatir la pobreza

La soberanía alimentaria y la agricultura ecológica a pequeña escala tienen además una dimensión internacio-

nal que va más allá de las fronteras de Europa. Según la FAO, la agricultura familiar es el medio más eficiente para reducir la pobreza y contribuir a frenar el cambio climático en el mundo, por esa razón, es necesario cambiar el actual modelo agroindustrial por un modelo inspirado en la soberanía alimentaria. Actualmente, la UE importa productos agrícolas por más de 80 mil millones de euros al año, lo cual compromete el libre acceso a comida sana y genera daños al medio ambiente.

Por su importancia, la Política Agrícola Común de la Unión Europea tiene que ser un tema central en el debate político dentro del nuevo Parlamento Europeo que fue elegido el 25 de mayo del 2014. Debemos exigir que los nuevos parlamentarios europeos se manifiesten a favor de una producción de alimentos sostenible que esté basada en principios ecológicos y respete el entorno social empoderando a los pequeños productores y a los consumidores.

*Francisco Contreras,
Vicepresidente de SAL*



DATOS: Este artículo de opinión fue publicado en el diario sueco Folkbladet el 23 de abril del 2014. Este tipo de artículos hace parte del trabajo de incidencia que SAL desarrolla en Suecia. El objetivo es introducir en el debate público temas sobre justicia global donde hayan vínculos entre Suecia y los movimientos sociales en América Latina.

EL RETO DE CRITICAR EL SISTEMA DESDE SU CENTRO

En un mundo globalizado donde hay sistemas sociales, económicos y políticos dominantes que imponen sus lógicas opresoras y cegadoras sobre una gran mayoría de las personas, desde varios movimientos sociales hemos podido constatar que es necesario globalizar también la lucha por la justicia y por democracias participativas. Sin embargo, esta lucha común requiere diferentes estrategias dependiendo de los diferentes lugares geográficos, económicos y culturales desde donde luchamos.

Haciendo referencia al “sistema mundo”, teoría desarrollada por el sociólogo Immanuel Wallerstein, en Suecia y Europa encontramos el centro de acumulación del poder político y de capital. Las ideas de modernidad y desarrollo, desde la lógica del centro capitalista mundial, no han perdido vigencia en el razonamiento de la gran mayoría de personas, y esto a pesar de las múltiples crisis contemporáneas. A la mayoría se le hace muy difícil imaginarse una sociedad organizada según otros tipos de valores. Durante las últimas décadas, el capitalismo y sus valores se han instalado con enorme fuerza tanto económica como cognitiva en el mundo. Se ha logrado instalar un tipo de ontología empresarial que nos dice que todas las actividades en la sociedad deben ser manejadas como una empresa.

Lo revolucionario de cuestionar el crecimiento económico

Cada sociedad y cada contexto local, está definida por unos imaginarios y valores dominantes compartidos en un cierto momento histórico. Por ejemplo, en un contexto europeo se considera radical la crítica al antropocentrismo, doctrina que sitúa al ser humano por sobre todas las cosas y nos da el aval de explotar la naturaleza sin respetar principios,

como la armonía y la sostenibilidad. También es considerado casi extremista cuestionar un crecimiento económico constante. Recientemente, Fredrik Reinfeldt, primer ministro de Suecia, rechazó y catalogó la propuesta del Partido Verde sueco por cero crecimiento económico, como una idea revolucionaria, lo cual no se entiende como algo positivo en el contexto nacional sueco. En la sociedad sueca hoy en día, permeada por políticas y valores neoliberales, se ha distorsionado la percepción de muchos valores e ideales durante las últimas décadas, y de esa manera la palabra “revolución” ha pasado a tener una connotación negativa.

Los imaginarios o visiones estratégicas también pueden variar entre centro y periferia, utilizando el lenguaje de Wallerstein, a pesar de un denominador común en la identidad de progresista. Este argumento explica las divisiones que se dieron

“Podemos cambiar las correlaciones de poder en el debate y en las decisiones políticas si logramos que la mayoría de la gente cuestione el objetivo central del actual sistema, el cual se basa en la ganancia y la acumulación de capital.”

en el marco de la Conferencia de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas Rio + 20, donde algunos partidos de izquierda europeos respaldaron la propuesta de la “Economía Verde”, mientras que esta fue rechazada y catalogada como “capitalismo verde” por varios movimientos anti-sistémicos.

Exigiendo un comportamiento no capitalista

Con este trasfondo, ¿cuál sería una perspectiva de lucha anti-sistémica estratégica en el contexto contemporáneo europeo? Francisco Contreras, integrante de la junta directiva de Solidaridad Suecia - América Latina (SAL), expresa que con una perspectiva crítica al sistema debemos cuestionar el hecho de que el accionar de estados, instituciones y personas giran en torno a la acumulación de capital. En este sentido SAL hace trabajo de incidencia para que los fondos públicos de pensiones suecos no tengan como objetivo central generar más capital. En vez de que estos fondos sean invertidos en empresas mineras cuyos proyectos extractivistas conllevan a daños medioambientales y violaciones a los derechos humanos en poblaciones locales, se debe buscar invertir en proyectos concretos para el beneficio de la sociedad y del medio ambiente. Este trabajo es una manera estratégica de poner a debate que el sistema actual se basa en la obtención de grandes ganancias, independientemente de las consecuencias que esto pueda traer. Tenemos el deber moral de trabajar por un cambio de sistema así nos sintamos impotentes ante un sistema financiero global tan complejo y poderoso.

- Cómo uno actúa como individuo es importante, pero también es necesario crear estructuras alternativas basadas en otros valores y patrones para combatir un problema de estructuras. Como movimientos tene-

mos que poder romper con el comportamiento y el accionar impulsado por el actual sistema, y con buenos ejemplos tenemos que mostrar que es posible, dice Francisco Contreras.

Debemos tener en cuenta que lo que hoy en día para la mayoría parece ser la única solución posible, no es una verdad universal, sino un imaginario de este momento actual. Las privatizaciones de tantos servicios públicos que se han impuesto como modelo a seguir en gran parte del mundo eran impensables hace solo unas décadas atrás. Los valores que se instalan como fundamento de sistemas políticos y de posiciones políticas no son estáticos. En este sentido se vuelve una tarea y un reto lograr comunicar y dialogar con la gente sobre los objetivos centrales y principales de una sociedad.

- Hay muchos ejemplos de cuando hacemos cosas sin un incentivo económico, cuando nos motivan principios y valores como solidaridad, amor, y relaciones familiares. No sales a correr para ganar dinero, sino para tener buena salud. Aunque no es fácil, hay que poder discutir la organización de la sociedad también en estos términos, dice Contreras.

Podemos cambiar las correlaciones de poder en el debate y en las decisiones políticas si logramos que la mayoría de la gente cuestione el objetivo central del actual sistema, el cual se basa en la ganancia y la acumulación de capital.

Valorando otros saberes para una visión descolonizadora

Según esta visión se hace indispensable reflexionar sobre conocimiento, información y educación. Tanto académicos como movimientos sociales y ONGs han llamado la atención sobre la importancia de la información y conocimiento a la hora de consolidar estructuras de poder. En un proyecto de lucha descolo-



Necesitamos movilizarnos en varias direcciones para cambiar los sistemas.
Ilustración: Anna Nylander

nizadora es clave reflexionar sobre la relación entre conocimientos y los valores que se transforman en fundamentos de una cultura y en los sistemas políticos, económicos y sociales. En nuestro proyecto de lucha el cuestionamiento de verdades objetivas y el conocimiento convencional dominante se vuelve central. El ejemplo de los partidos de izquierda europeos mencionado arriba, refleja que los valores e imaginarios dominantes en una sociedad influye en las visiones alternativas y propuestas concretas que podemos crear. Ni personas de sectores progresistas o populares están exentas de haber sido formados en sistemas de educación e información permeadas por lógicas de los sistemas dominantes, entre ellos el capitalismo, racismo y el patriarcado. Aunque reconocemos el poder formativo de estos sistemas, no deja de ser un deber de cada persona, que hace parte de una lucha de liberación y justicia, buscando siempre las herramientas y conocimientos, para desde su propia vivencia romper con injusticias que se reproducen diariamente.

Las diferentes visiones estratégicas que se encuentran dentro del mismo movimiento global de justicia, dependen de los diferentes lugares desde donde se lucha. Y estas diferencias pueden tener sus explicaciones tanto en lo que es posible plantear en una cierta sociedad en un cierto momento histórico, así como en una limitación cognitiva resultado de haber crecido en un sistema de conocimiento e información específico que determina como puedes imaginarte el horizonte y que sueños puedes soñar.

El diálogo e intercambio intercultural y global entre luchadoras y luchadores es necesario para poder estimular los debates y compartir conocimientos e informaciones, y así poder cuestionar las lógicas de los sistemas globalmente dominantes, y cuestionar conocimientos y valores que se han instalado en nuestras sociedades con el mito de ser universales y objetivos.

Karin Ericsson

ENCUENTRO EN SUECIA ENMARCADO POR FUERTES CONTRADICCIONES

En mayo del 2014, Perla Álvarez, representante de la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo/La Vía Campesina (CLOC/LVC) y dirigente de la Coordinadora Nacional de Organizaciones de Mujeres Trabajadoras Rurales e Indígenas (CONAMURI) de Paraguay, fue invitada por Solidaridad Suecia - América Latina (SAL) a Suecia para participar en varias actividades organizadas por SAL y otras organizaciones. Perla participó en reuniones con políticos suecos y dictó charlas sobre el contexto político paraguayo y latinoamericano haciendo énfasis en la lucha por la Soberanía Alimentaria. A continuación una reflexión de Perla sobre su estadía en Suecia.

En el plano personal, diré que ha sido una grata oportunidad conocer uno de los países del norte, con sus “progresos” y sus “retrocesos”; conocer a tanta gente de quien una escucha hablar sin haberles puesto rostros reales y de otras con quien celebramos un agradable reencuentro en su país. Fue muy importante compartir momentos de debates con diversos sectores sociales, sobre numerosas temáticas y entre ellas la cuestión de la Soberanía Alimentaria, en un contexto en que la solidaridad internacionalista cobra más que nunca urgente necesidad. Si el avasallamiento hacia los pueblos es global, globalicemos la lucha y globalicemos la esperanza. Bajo este lema SAL ha venido solidarizándose con nuestras luchas.

Suecia es un país muy diferente; di-

ferente porque la mayoría de la ciudadanía tiene un poder adquisitivo superior a la media de nuestros países, un alto grado de educación, una cultura ciudadana muy participativa y politizada, aunque no por ello sin conflictos sociales como en nuestros países latinoamericanos.

Suecia posee un inmenso territorio, pero que no tiene Soberanía Alimentaria y se ve obligado a importar gran parte de lo que se consume. Este país presenta contradicciones profundas ya que en una sociedad que ha ganado un bienestar relativamente igualitario, hoy vemos en sus calles migrantes mendigando, como niños y niñas e indígenas en las calles de Asunción.

Justamente por eso, este encuentro para mí ha sido importante. Com-

partir realidades y propuestas de un mundo más humano, un “otro mundo” necesario, en el que los pueblos del mundo, del norte y del sur, del este y del oeste, podamos vivir libres, sin ataduras a las riendas del capital y sin sus políticas nefastas para la dignidad y la felicidad, pues para esto vivimos y luchamos.

Este encuentro fue una oportunidad para poder manifestarle a algunos candidatos al Parlamento Europeo que sólo se continuará enriqueciendo al norte y empobreciendo al sur si en Europa siguen comprando soja y otros granos del agro-negocio de nuestros países - destinados a ser la chacra del capital - a costa de la descampesinización, de la destrucción del medioambiente y del deterioro de la vida en el campo. Por eso, es importante la solidaridad entre pueblos, no se puede hablar de bienestar pleno en un lugar del mundo si se da gracias al malestar de otro.

¡Gracias, SAL! ¡Gracias, pueblo sueco! ¡Gracias, migrantes asilados en Suecia! por su solidaridad y comprensión de que la lucha es en todas partes y por eso seguimos vivos y vivas.

Perla Álvarez,
CONAMURI - Paraguay

DATOS:

CONAMURI es una organización dirigida por campesinas e indígenas paraguayas, que hace parte de la red continental CLOC/La Vía Campesina. Esta organización lucha contra el modelo agrícola industrial que amenaza las formas de vida tradicionales y los ecosistemas del campo. CONAMURI trabaja por el establecimiento de modelos de producción agropecuaria alternativos que se basen en la agricultura campesina e indígena y en el empoderamiento de las mujeres del sector rural.

Foto: Lisa Karlsson

PARLAMENTO CLIMÁTICO PROPONE TRANSICIÓN HACIA UN MODELO SOSTENIBLE



Entre el 6 y 8 de junio del 2014 se llevó a cabo el Parlamento Climático en la ciudad de Norrköping, Suecia, una iniciativa impulsada por movimientos sociales y ONGs cuyo objetivo fue llevar al debate público temas relacionados con el medio ambiente y el cambio climático. Activistas y representantes de la junta directiva de Solidaridad Suecia - América Latina (SAL) se juntaron a más de 600 personas para debatir y votar por propuestas concretas contra el cambio climático.

- Durante los tres días que duró el Parlamento Climático se presentaron un total de 225 mociones de las cuales 7 fueron aprobadas y serán presentadas a los partidos políticos suecos que se encuentran haciendo campaña electoral rumbo a las próximas elecciones parlamentarias en septiembre del 2014. El objetivo central de esta iniciativa es despertar

el interés de la opinión pública y de los políticos suecos por el debate en torno al mayor desafío de nuestro tiempo: la amenaza climática, relata Pontus Björkman, activista de SAL.

Los movimientos sociales y las ONGs también se centraron en debatir el contexto político mundial en torno al tema del cambio climático. Las propuestas que surgieron del Parlamento Climático pretenden construir una base importante para la conformación de una política ambiental integral que nos libere del uso de los combustibles fósiles y de inicio a una transición hacia un nuevo sistema socio-económico que respete los derechos humanos y el medio ambiente a nivel global.

El evento sirvió para levantar temas de importancia mundial como la expansión de la agroindustria y los daños que esta representa para el

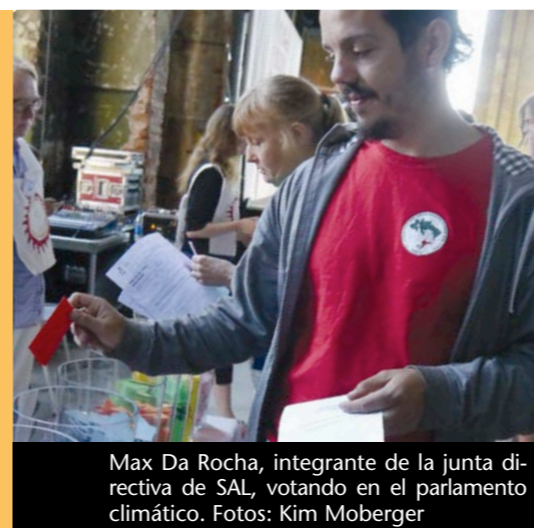
medio ambiente y las comunidades campesinas e indígenas en Suecia y en el mundo entero. Varios activistas hicieron énfasis en la necesidad de desarrollar una agricultura y un sistema de producción de alimentos sostenible en base a prácticas ecológicas inspiradas en el medio local y en los conocimientos tradicionales.

El mensaje de varios científicos y de muchos movimientos sociales es bastante claro. La elección está entre una transición organizada hacia un modelo sostenible o vernos obligados a hacerlo cuando la catástrofe climática sea inminente y la humanidad ya no esté en condiciones de lograr un cambio radical. El tiempo se acaba para lograr un cambio de sistema que impida la propagación de los efectos del cambio climático en todo el mundo.

El Parlamento Climático hace un llamado a todo el mundo para empezar a vivir y coexistir de una manera diferente, sin un consumismo desenfrenado y tratando siempre de buscar el bien común. Un cambio es necesario para vivir con menos estrés y disfrutando al máximo de la verdadera libertad, concluye Björkman.

Oscar Barajas

DATOS: Según la comunidad científica y la XV Conferencia Internacional sobre el Cambio Climático celebrada en diciembre del 2009 en Copenhague, Dinamarca, el planeta solo puede soportar un aumento de la temperatura media global a 2 grados centígrados por encima de los niveles existentes antes del inicio de la Revolución Industrial a finales del siglo XVIII. Para mantenernos por debajo del límite, tenemos que dejar de invertir para el año 2017 en cualquier tipo de producción energética basada en combustibles fósiles. En la actualidad nos estamos aproximando a un aumento de cuatro grados, lo cual ya está causando cambios extremos en todos los ecosistemas del mundo.



Max Da Rocha, integrante de la junta directiva de SAL, votando en el parlamento climático. Fotos: Kim Moberger



Solidaridad Suecia - América Latina (SAL) es una organización social de solidaridad y crítica a sistemas opresores, que trabaja en Suecia y América Latina en conjunto con organizaciones indígenas y campesinas de movimientos sociales latinoamericanos.

Nuestra organización busca cambiar las estructuras de poder que obligan a grupos de personas a vivir en pobreza y en condiciones de exclusión y opresión. Por eso, el objetivo general de SAL es aumentar la participación de la gente, para que pueda influir en decisiones y procesos políticos que afectan sus derechos.

Trabajamos para que los movimientos sociales fortalezcan sus alianzas más allá de las fronteras nacionales porque creemos que una lucha global por justicia social es necesaria para construir un mundo equitativo y sostenible.

PÁGINA WEB DE SAL:

www.sal.se/es

LUCHA SIN FRONTERAS:

www.sal.se/sv/lucha-sin-fronteras

OFICINA EN ECUADOR

Coordinadora Ecuador: coord.ecuador@sal.se

OFICINA EN NICARAGUA

Coordinador Nicaragua: coord.ca@sal.se



No se olvide de buscar a SAL en Facebook:
SAL - Solidaridad Suecia-América Latina



Manifestantes de SAL y otros movimientos sociales suecos durante una manifestación contra la minería a gran escala en Estocolmo, Suecia.